

Su marido vendió el botín, posteriormente, en una casa de compraventa

Una mujer roba las joyas de una amiga en Oviedo

Oviedo El matrimonio ovetense compuesto por M. B. V., de veintisiete años de edad, y por su esposa, M. M. D., de veintitrés, fue detenido por la sustracción y venta de varias joyas que eran propiedad de una amiga de la mujer. Los hechos, según manifestó la denunciante, se produjeron el pasado día 8, cuando M. M. visitó a su amiga en el domicilio de ésta. En un momento de descuido se apoderó de una caja de piel en la que había joyas. Con este botín, la mujer regresó a su casa, donde entregó la caja a su marido, quien llevó el joyero a una casa de compraven-

ta, en la que, debidamente documentado, procedió a la venta de los objetos.

El hecho fue denunciado dos días después por la propietaria de las joyas y, después de una serie de investigaciones, funcionarios del grupo V de la Brigada de Policía Judicial consiguieron identificar a la presunta autora de la sustracción y, además, recuperar la totalidad de los objetos, así como el dinero que les fue entregado por la venta de las joyas.

El matrimonio, una vez realizadas las diligencias policiales, fue puesto a disposición de la autoridad judicial.

Detenido un presunto cazador furtivo y recuperadas dos piezas, en Lena

Pola de Lena, H. FEITO Los servicios de vigilancia de los montes del Alto Huerna y Valle de Pajares han dado sus frutos; en la tarde del pasado lunes, en una operación conjunta realizada por el grupo «Todo Terreno» de Pola de Lena y miembros de la Guardia Civil de Campomanes, fueron localizados los restos de dos corzos, uno macho y otro hembra, de entre tres y cinco años, a la salida del túnel Entrerregueras, situado en la autopista A-66 que enlaza Asturias con la meseta.

Alrededor de las tres y media de la tarde, miembros de las patrullas rurales, encargados de vigilar los montes de Valgrande, perteneciente a la reserva nacional de caza de Somiedo, observaron a dos individuos cargando las citadas piezas en un «Land-Rover», comenzando la persecución del vehículo.

A la salida del túnel de Entrerregueras se localizaron los restos de una pareja de corzos, que, al parecer, fueron arrojadas durante la huida por los cazadores furtivos.

Más tarde fue detenido el «Land-Rover» matrícula LE-3334-I cuyo conductor y propietario resultó ser J. M. G., natural de Pajares y vecino de Pola de Lena. En el vehículo del presunto

autor de los hechos sólo se encontraba el conductor y un perro con campanillas. No hallándose ningún arma en su interior.

No obstante sí se incautaron varios cartuchos de posta, y eran visibles rastros de sangre y pelo, que en la actualidad se están analizando en los laboratorios de la Consejería de Agricultura y Pesca en Oviedo, para su posible identificación como aporte pericial al asunto.

Una vez despellejadas estas piezas de caza mayor por técnicos locales de la Consejería de Agricultura y Pesca, han valorado las mismas en 200.000 pesetas el corzo macho y 150.000 pesetas la hembra. Sus restos han sido donados a la Residencia de ancianos Canuto Hevia de Pola de Lena.

Los miembros del grupo «Todo Terreno» de Pola de Lena observaron la presencia de cazadores furtivos en los montes de Valgrande. Se inició su persecución por las pistas de acceso de la Mortera, abiertos con motivo de la construcción de la autopista Asturias-Leonesa. La posterior detención se produjo en las vías de la misma autopista, lo cual evidencia que el acceso a la misma se puede hacer de forma incon-

José Ramón Lafuente: «El cura no tendría licencia de armas, pero sabía manejarlas bien»

El joven herido por el párroco de Urbiés se recupera tratando de olvidar el incidente

Oviedo, R. T. Juan Ramón Lafuente, el joven que resultó herido de un disparo en la cabeza por el párroco de Urbiés, continúa su proceso de recuperación en la Residencia Sanitaria de Oviedo, después de que la semana pasada fuese sometido a una operación quirúrgica para extraerle el proyectil. No obstante, Juan Ramón, aún presenta algunas secuelas de la herida, como en la lentitud de su conversación.

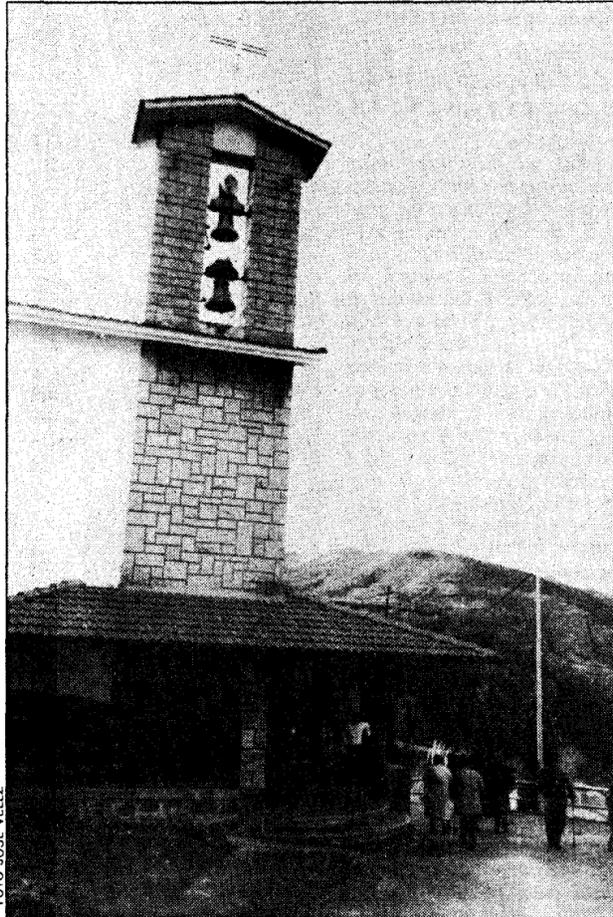
El joven, tras sufrir una herida de bala en la cabeza, el pasado veintinueve de diciembre, fue trasladado a la Residencia Sanitaria de Oviedo, desde el Hospital de Hunosa de Mieres. En el primer centro quedó ingresado en el servicio de Neurocirugía en estado muy grave, hasta que, el martes siete, se pudo proceder a la extracción de la bala.

El proyectil estaba alojado en el cuero calloso del cerebro por lo que la intervención resultó muy complicada. Sin embargo, el equipo médico de Neurocirugía consiguió sacar la bala a Juan Ramón sin que éste sufriera ningún daño, de forma que el herido comenzó a mejorar durante el periodo posoperatorio.

Los primeros días tras la intervención, José Ramón Lafuente se estuvo alimentando a base de líquidos, pero el día diez comenzó a ingerir las primeras comidas sólidas, al tiempo que empezaba a incorporarse y a hablar, aunque entonces de forma un tanto inconexa.

En la actualidad, el joven ya puede mantener una conversación prácticamente fluida, aunque, en ocasiones, se aprecia que tiene pequeñas lagunas, consecuencia, todavía, de la lesión que le causó el proyectil.

Juan Ramón Lafuente, que permanecía ayer sentado en un sillón de su habitación del departamento de Neurocirugía de la Residencia Sanitaria, que comparte con otro enfermo, apenas habló de los hechos que le condujeron al centro médico. En pocas frases dijo que prefería no comentar nada sobre el asunto y esperar a que surgie-



Iglesia de Urbiés, donde se produjo el incidente en el que resultó herido en la cabeza Juan Ramón Lafuente

ran los acontecimientos. De momento, afirmó que no quería recordar los sucesos.

Juan Ramón, de todas formas, todavía no ha podido leer los periódicos y enterarse de las declaraciones que realizó a LA NUEVA ESPAÑA Abelardo García, el párroco de Urbiés, que efectuó el disparo contra él. Primero estaba demasiado grave y débil como para poder leer las informaciones, y, ahora, trata más de olvidarse del tema que de recordarlo a través de las noticias publicadas en su día.

Solamente, durante el transcurso de la conversación el joven dejó escapar un mínimo comentario. Al preguntarle si sabía que el párroco no tenía

licencia de armas, José Ramón dijo: «Pero qué bien sabía manejarlas».

Sobre su recuperación manifestó que se encontraba cada vez mejor. Ya puede tomar alimentos sólidos, permanecer sentado e, incluso, desplazarse por la habitación. Ahora, comentó, le están quitando los puntos que le pusieron tras la operación y no existe ninguna complicación de momento.

No obstante, el aspecto del joven sigue siendo el de un convaleciente, y sobre su cabeza se extiende una venda que cubre, completamente, la parte que rodea al cerebro. También tiene prácticamente rojo un ojo, pero asegura que no es debido a la herida.

Su mujer, que está en avanzado estado de gestación, permanece junto a él casi todo el día, gracias a un pase especial que le entregaron en la Residencia Sanitaria. Ella tampoco se pronuncia apenas por el suceso y lo único que espera es que su marido se recupere lo antes posible y pueda por fin abandonar el hospital completamente restablecido.

Relación de los hechos

El incidente, durante el transcurso del cual resultó herido Juan Ramón Lafuente, ocurrió el domingo veintinueve de diciembre, en las inmediaciones de la iglesia parroquial de Urbiés.

Ese día, por la tarde, el párroco Abelardo García había comprobado que unos delincuentes entraron en el templo robando el dinero que estaba en los cepillos. Asimismo, tanto él como algunos vecinos se percataron de que había una furgoneta sospechosa por los alrededores.

Después de dar cuenta de este hecho ante la Guardia Civil, esa noche, volvió a aparecer la furgoneta por la zona y se produjo otro asalto a la iglesia. El párroco, según relató a este periódico él mismo, salió con una pistola y vio cómo se le venía encima la furgoneta que iba conducida por Ladislao Celestino Lafuente y en la que viajaba también su hermano Juan Ramón. El sacerdote realizó entonces cinco disparos en defensa propia, según dijo, alcanzando con uno de ellos en la cabeza del segundo joven.

Este, posteriormente, fue dejado en las cercanías del Hospital de Hunosa, de Mieres, y de allí trasladado a la Residencia Sanitaria de Oviedo, a la vista de la gravedad de la herida. Ladislao Celestino fue capturado, poco más tarde en Mieres, no sin antes haber huido de la Guardia Civil. El párroco, mientras, prestó declaración en el cuartel de la Benemérita y en el Juzgado de Mieres.

Aparece un hombre ahorcado en Pola de Lena

Pola de Lena, H. FEITO Manuel Valdés Rodríguez, de cuarenta y un años de edad, natural de Torayo (Tineo) y vecino de Madrid, fue encontrado ayer ahorcado en Columbiello, a dos kilómetros de Pola de Lena. El hecho fue descubierto por un vecino del pueblo cuando paseaba en compañía de una nieta suya de tres años de edad. Manuel Valdés apareció ahorcado, con una cuerda fina, en un poste del tendido eléctrico, hacia las dos y media de la tarde. En su ropa había un sobre que quedó en poder del Juzgado.

El propietario del bar «Montañés» manifestó a este periódico, mediante una llamada telefónica, que en su establecimiento no estuvo A. H. H., presunto homicida de Pedro Barrul, antes de que se produjeran los hechos que motivaron la muerte de este último. Esta declaración, no obstante, contrasta con las de otras personas que aseguran lo contrario

Hoy se utilizarán detectores de metales, manejados por personal del Ejército

Los perros adiestrados tampoco consiguieron localizar los cuerpos de los montañeros perdidos

Tuiza (Lena) Los perros adiestrados para rescates en accidentes producidos por aludes, traídos expresamente de Madrid, tampoco consiguieron en su primer contacto con las cumbres asturianas descubrir los cuerpos de los montañeros José Luis Cabal y Javier Centeno, desaparecidos hace diez días en el macizo de Ubiña. La octava jornada de búsqueda exhaustiva no dio sus frutos, a pesar de los esfuerzos de las 50 personas que intervinieron en la búsqueda apoyados por el helicóptero.

A partir de las diez de la mañana el refugio de Meicín, base de operaciones del rescate, albergaba a 50 personas —montañeros y guardias— que esperaban la llegada del helicóptero para iniciar otro día de búsqueda. El helicóptero llegaría con más de tres horas de retraso al tener que desplazarse a Madrid para realizar la clásica revisión obligatoria que se efectúa tras determinadas

horas de vuelo. Así los montañeros dirigidos por los guardias de montaña iniciaron por su cuenta el rastreo de los cuerpos desaparecidos de José Luis Cabal y Javier Centeno.

Cerca de las dos de la tarde aparecía el helicóptero con los perros especializados en buscar personas en los accidentes producidos por aludes. Los acompañaba personal preparado en la Escuela de Montaña de Jaca.

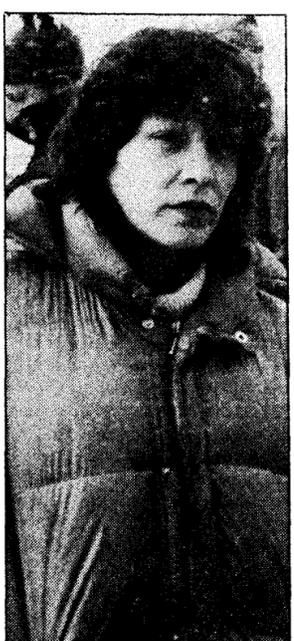
Pero todo en esta primera jornada resultó inútil como estaba previsto en el trabajo de los perros, puesto que éstos se perdían en el rastro al transitar por zonas donde antes habían pasado más de quinientas personas en esa zona norte de Peña Ubiña.

De otro lado, la gente se había repartido en grupos para recorrer una vez más las zonas de cresterías, revisando simas, grietas y sondeando el terreno a su vez. También se habían dis-

tribuido grupos para la zona leonesa de Torre Barrio, con el fin de revisar ese terreno.

Así un día más, a las seis de la tarde y tras diez horas de trabajo, de nuevo todo se volvía estéril. Para hoy, si el tiempo lo permite, se intentará hacer la gran batida apoyado por el helicóptero que transportará a los grupos para dejarlos en las cumbres y después depositar a los perros en los sitios estratégicos, además de revisar desde el aire de nuevo las montañas del macizo de Ubiña una vez que ha marchado bastante nieve.

Los grupos de montaña descenderán en rappel si se puede y también intervendrá por primera vez el Ejército con detectores de metales. Ayer no se usó esta técnica porque se consideraba que no era conveniente mezclar el trabajo de los perros adiestrados con los detectores de metales en los mismos lugares.



La hermana de uno de los desaparecidos

Un muerto y un herido al ser atropellados por un vehículo en Vegarrozadas

Avilés, J. M. VELASCO

Manuel Ferreras, de 25 años de edad, resultó muerto en la madrugada de ayer al ser arrollado por un vehículo, matrícula O-2803-AG, conducido por el avilesino Emilio Suárez Puerta Pérez, cuando empujaba su motocicleta por la carretera Ribadesella-Canero, en el kilómetro 97, a la altura de Vegarrozadas (Castrillón). En el accidente resultó gravemente herido Celestino Díaz Fernández, que fue trasladado al hospital San Agustín.

El accidente se produjo a las doce y cuarto de la madrugada de ayer, cuando el vehículo «Renault-5 Turbo» matrícula O-2803-AG, arrolló a dos jóvenes que empujaban una motocicleta por la calzada, en las cercanías de Vegarrozada.

Los jóvenes fueron trasladados inmediatamente al hospital San Agustín, donde fallecería Manuel Ferreras y permanece ingresado el segundo, con pronóstico «muy grave».